

Mensaje dos

La constitución del nuevo hombre

Lectura bíblica: Ef. 2:15; Col. 1:18; 2:17; 3:4, 10-11

I. La intención de Dios en Su economía es que Cristo lo sea todo; a los ojos de Dios lo único que cuenta es Cristo—Mt. 17:5; Col. 1:18; 2:2, 17; 3:4, 10-11:

- A. La intención de Dios es hacer que Cristo, Su Hijo, sea el centro de Su economía y también que Cristo sea el todo para los creyentes—1:18; 2:17.
- B. El Señor busca recobrar al Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante, quien se imparte en los creyentes como la vida y el todo para ellos y hace de ellos Su Cuerpo viviente, un solo y nuevo hombre—1 Co. 15:45; 2 Ti. 4:22a; Ro. 12:4-5; Ef. 2:15.

II. El nuevo hombre tiene a los creyentes por constituyentes suyos, quienes son Cristo y en quienes Cristo está—Col. 3:10-11:

- A. Todos los creyentes son uno con Cristo, con el fin de ser las partes, los componentes, del nuevo hombre corporativo—Gá. 2:20; Fil. 1:19-21a:
 - 1. Puesto que los creyentes poseen el elemento divino, llegan a ser una nueva entidad; y la totalidad de esta nueva entidad es el nuevo hombre.
 - 2. Los creyentes, como constituyentes del nuevo hombre, son la mezcla de Dios y el hombre; como tales, poseen dos vidas, la humana y la divina, y viven juntos como una vida.
- B. En el nuevo hombre, somos Cristo, y Cristo está en nosotros—Col. 3:11; Fil. 1:19-21a:
 - 1. El nuevo hombre es Cristo en todos los santos, quien nos satura y nos reemplaza hasta que todas las distinciones desaparecen y todos somos constituidos de Cristo.
 - 2. El Cristo todo-inclusivo debe forjarse en nosotros orgánicamente hasta que El logre reemplazar nuestro ser natural consigo mismo—Ef. 3:17a; Gá. 4:19.
 - 3. Cuando tomemos a Cristo como nuestra vida y nuestra persona, y vivamos juntamente con El, tendremos la profunda sensación de que somos uno con Cristo y que Cristo es nosotros; sin embargo, al mismo tiempo, percibiremos también que El está en nosotros.
- C. En el nuevo hombre, Cristo es el todo y está en todos—Col. 3:10-11:
 - 1. En el nuevo hombre Cristo es el todo; de hecho, Cristo es el nuevo hombre, Su Cuerpo—1 Co. 12:12.
 - 2. En el nuevo hombre Cristo es la centralidad y la universalidad:
 - a. En el nuevo hombre no existe ninguna persona natural, ni hay en él ninguna posibilidad ni lugar para que exista persona natural alguna—Col. 3:11.

- b. Aunque el nuevo hombre está compuesto de muchas clases de personas, todos ellos forman parte de Cristo.
 - c. En el nuevo hombre existe una sola persona: el Cristo todo-inclusivo—2:17; 3:4, 11.
 - d. El nuevo hombre es simplemente Cristo: el Cristo que se propaga y se agranda.
3. Puesto que Cristo es todos los miembros del nuevo hombre, en él no hay cabida para ninguna raza, nacionalidad, cultura ni rango social—v. 11.

III. El nuevo hombre es el Cristo corporativo—1 Co. 12:12:

- A. Cristo mismo es un Cristo individual, pero la iglesia como nuevo hombre es el Cristo corporativo, el Cristo agrandado y propagado:
 1. Los cuatro evangelios revelan a una persona maravillosa: al Cristo individual, quien es todo-inclusivo y, como tal, posee muchos aspectos—Mt. 1:16; 16:16.
 2. El libro de Hechos muestra la propagación, el aumento y el agrandamiento que tiene lugar mientras esta persona maravillosa llega a ser el Cristo corporativo.
 3. Las epístolas explican cómo el Cristo individual llega a ser el Cristo corporativo—Gá. 2:20; 2 Co. 3:18.
 4. El libro de Apocalipsis muestra que al final el nuevo hombre, el hombre corporativo, llega a ser la Nueva Jerusalén en la eternidad futura como expresión completa y eterna de Dios—21:2; 22:17a.
- B. El Cristo corporativo está en todos los constituyentes, los miembros, del nuevo hombre:
 1. El nuevo hombre, como totalidad de los Dios-hombres, llega a ser el Cristo corporativo.
 2. Los Dios-hombres constituyen el nuevo hombre, y este nuevo hombre es el Cristo corporativo.